

ANTONIO PÉREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA. *Un viejo resplandor (evocaciones de Granada)*. Con dibujos de Alfredo Guido y un estudio preliminar de Rodrigo Gutiérrez Viñuales. Granada: Editorial Comares, 2000. 158 pp. y 30 ils.

Enmarcado dentro de una línea recuperacionista y revisionista, típica del final de siglo que nos ha tocado vivir, y en la que Granada ha venido dando buenas pruebas a través de la relectura y puesta en valor de los artistas y pensadores que la convirtieron en un referente cultural de trascendencia universal, este libro rescata del olvido a uno de sus hijos más notables, hacedor de una magnífica labor como poeta, ensayista e historiador del arte en la Argentina: Antonio Pérez Valiente de Moctezuma (1895-1980).

El motivo que propicia esta «reivindicación» es la reedición de *Un viejo resplandor*, obra publicada por Moctezuma en Buenos Aires en 1924 que recoge un conjunto de poemas que su autor subtítulo *Evocaciones de Granada*.

No tendría hoy este libro otro valor que la curiosidad de ser una obra casi desconocida, quizá otra más de tantas que se escribieron tomando como motivo de inspiración a Granada, si no fuera por una serie de interesantes circunstancias que hay detrás de ella. Su honda significación radica, además de haber sido Moctezuma el autor de los poemas, en que fue el prestigioso artista argentino Alfredo Guido autor de los dibujos que acompañan a estos. Ambos personajes, Moctezuma y Guido, tuvieron activa participación en un relevante momento cultural e ideológico que se dio en la Argentina y en otros países del continente americano en las tres primeras décadas del XX, con el rescate de tradiciones americanas tanto del período prehispánico como del colonial.

Esta búsqueda de las raíces americanas, que habría de servir como punto de arranque en la definición de una «identidad» propia, conformó un movimiento que tuvo diferentes ribetes de trascendencia para el arte argentino, tanto en su propia formulación como en su relación con España, cuyas características fundamentales aborda Rodrigo Gutiérrez en el estudio preliminar de la presente edición.

En dicho estudio, titulado *España y la Argentina a principios del siglo XX. Entre la tradición y la modernidad*, desarrolla varios aspectos que permiten la comprensión de ese período. Por un lado hemos estudiado las labores tanto de Moctezuma como de Guido, situados en el ámbito artístico en que se desempeñaron. En el caso del primero, su origen noble, sus años en Granada, la llegada a la Argentina durante la segunda década del XX y su pronta vinculación a periódicos y revistas donde se especializó entre otros aspectos en temas de coleccionismo y de arte colonial hispanoamericano. En cuanto a Guido, alude a su faceta «americanista» desarrollada a través de la pintura, el grabado y las artes decorativas.

La ocasión ha servido para proponer una nueva lectura de un tema de investigación por el que Rodrigo Gutiérrez se ha interesado en los últimos años, en cuanto a la vinculación cultural y artística entre España y los países iberoamericanos, y en especial con la Argentina. En los debates ideológicos planteados en torno al paradigmático año de 1898, que marcó para España la pérdida de las últimas colonias de ultramar, el tema americano jugó un papel fundamental, originando por parte de varios de los llamados escritores «del 98» lo que él considera una suerte de «reconquista espiritual» de América, de volver a crear lazos culturales con las antiguas colonias.

En líneas generales, España y la Argentina, aun en situaciones y realidades contrapuestas, coincidieron entonces en búsquedas similares: comprenderse, y crecer a partir de la definición de una «identidad». España, en decadencia, se proponía recuperar el espíritu de su cultura secular y promover su modernización; la Argentina, modernizada y progresista, «descubrir» su «alma nacional» y valerse de esa prosperidad para potenciarla.

En lo que a las artes respecta, la influencia de Ignacio Zuloaga y Hermenegildo Anglada Camarasa, entre otros, fue notoria en una pléyade de jóvenes pintores argentinos y americanos. Muchos de ellos eligieron a España para completar la formación iniciada en sus países de origen, participando de los regionalismos de la Península o de tendencias estéticas en boga como el modernismo o el simbolismo. En este estudio se hace una especial referencia a aquellos artistas americanos que ya desde finales del XIX, motivados por la fascinación que la Alhambra venía despertando desde hacía varias décadas, se interesaron por representar los paisajes, monumentos y costumbres de Granada. Entre estas obras sobresale la realizada justamente por Alfredo Guido, de notable tinte *art nouveau* que ilustra la portada de la edición, y otras de artistas argentinos, chilenos, peruanos y colombianos que también se incluyen en el libro.

Con la edición de *Un viejo resplandor*, queda recuperada la labor de un granadino hasta ahora poco conocido en su tierra de origen, vinculado a un país tan cercano culturalmente a España como fue la Argentina de principios del XX. Un hijo de Granada que, lejos de olvidar su pasado, se inspiró en la ciudad de la Alhambra para llevar a cabo una de las partes más singulares de su obra literaria.

MIGUEL ÁNGEL SORROCHE CUERVA
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.